

González #180

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://areadeproyectos.org/gonzalez>

lunes 28 de marzo, 2011

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Estefanía Suárez y Carolina Rojas

Sobre la elección del nuevo representante estudiantil

Elecciones CEU 2011-2 - 2012-1

Las inscripciones para ser representante están abiertas hasta este **vienes 1 de abril** en:

<http://ceu.uniandes.edu.co/Votaciones/>

Para cualquier departamento, pero para el de Arte en particular, es FUNDAMENTAL contar con un representante estudiantil. Hay que recordar que este departamento duró más de un año sin representación de los estudiantes en las instancias de decisión de la universidad.

Para recordar:

- El representante tiene voz y voto en el consejo de departamento.
- Puede personificar los problemas, necesidades y peticiones de todos los estudiantes.
- Sirve como puente entre los estudiantes y directivas.
- Tiene la oportunidad de sacar muchos proyectos adelante que beneficien a toda la comunidad.
- No vote solamente por un nuevo representante, tenga la libertad de **escoger** el candidato que le parezca más adecuado; por eso **láncese** o aliente a un compañero que usted crea capaz de cumplir con las responsabilidades del representante.
- Si esta en tercer semestre o más adelante ¡Hágalo! Puede lanzarse solo o con un candidato formula. ¡No le de miedo ni pereza!
- Todos tenemos que apoyar y participar en la elección del nuevo representante. El departamento lo necesita!!
- Citando a Rafael Díaz en González# 174 y 175: “Quéjese menos, trabaje más”. (Ojo, no dice que uno no se queje, solo que uno debe trabajar más de lo que se queja)
- ¡Participe!
- Estefanía Suárez y Carolina Rojas

Pd. Felicitemos a Lucas Ospina por su nombramiento como nuevo director del departamento.

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Carlos Andrés Ovalle

Repintada

Estimado interventor,
Primero que todo, queremos agradecerle por haber participado (sin permiso) en la elaboración de una pieza. No hay duda de que usted entendió por fin que un trabajo en proceso es eso: un trabajo en proceso. Nunca nadie debería sentir culpa por irrumpir en un trabajo ajeno, al hacer algo que otros están apenas vislumbrando con esfuerzo.

Hay que reconocer que fue un gesto generoso el suyo al develar los escenarios. De la participación amplia y la intervención artística en la vida real, suponemos que surge la idea de un acto visceral, sarcástico... ¡vandálico! No se sabe por qué las personas siguen insistiendo en querer enfrentarlas, en defenderlas, en cuestionarlas.

Nunca más, desde la última vez.

Siempre suya,

—Ébola

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Cesar Camilo Realpe Bolanos

—¿Crees que tú y yo somos iguales?— preguntó con voz nítida.

La pregunta me agarró desprevenido. Experimenté en los oídos un zumbido peculiar, como si Don Juan hubiera gritado, cosa que no hizo; sin embargo, su voz tenía un sonido metálico que reverberó en mis oídos. Me rasqué, con el meñique izquierdo, el interior de la oreja del mismo lado. Desde hacía algún tiempo tenía comezón en las orejas, y había desarrollado una forma rítmica y nerviosa de frotarlas por dentro con el meñique de cualquier mano. El movimiento era, más exactamente, una sacudida de todo el brazo.

Don Juan observó mis movimientos con fascinación aparente.

—Bueno... ¿Somos iguales?— preguntó.

—Por supuesto que somos iguales— Dije.

Naturalmente, condescendía. Le tenía mucho afecto al anciano, aunque a veces no supiera qué hacer con él; sin embargo conservaba aún en el trasfondo de mi mente—sin que jamás fuera a darle voz— la creencia de que, siendo un estudiante universitario, un hombre del refinado mundo occidental, yo era superior a un indio.

—No —dijo él calmadamente—, no lo somos.

—Por supuesto que lo somos—protesté.

—No —dijo él con voz suave—. No somos iguales. Yo soy un cazador y un guerrero, y tú eres un cabrón.

Quedé boquiabierto. No podía creer que don Juan hubiera dicho eso. Dejé caer mi cuaderno y lo miré atónito y luego, por supuesto, me enfurecí. Él me miró con ojos serenos y apacibles. Esquivé su mirada. Y entonces empezó a hablar. Pronunciaba claramente las palabras. Fluyó sin interrupción ni misericordia. Dijo que yo alcahueteaba para otros. Que no planeaba mis propias batallas, sino las batallas de unos desconocidos. Que no me interesaba aprender de plantas ni de cacería ni de nada. Y que su mundo de actos, sentimientos, y decisiones precisas era infinitamente más efectivo que la torpe idiotéz que yo llamaba “mi vida”. Cuando terminó quedé mudo, había hablado sin agresividad ni presunción, pero con tal fuerza, y a la vez sosiego. Que yo ni siquiera estaba ya enojado. Permanecimos en silencio. Me sentía apenado y no se me ocurría nada apropiado que decir. Esperé que él tomara la palabra. Transcurrieron las horas. Don Juan se inmovilizó gradualmente hasta que su cuerpo adquirió una rigidez extraña, casi atemorizante; su silueta se hizo difícil de discernir conforme la luz menguaba y finalmente, cuando todo estuvo negro a nuestro alrededor, pareció haberse disuelto en la negrura de las piedras. Su estado de inmovilidad era tan total que él parecía ya no existir. Era media noche cuando al fin me di cuenta de

que don Juan podía quedarse inmóvil tal vez para siempre en ese desierto, en esas rocas, y que lo haría en caso necesario. Su mundo de actos y decisiones y sentimientos precisos era en verdad superior. Toqué calladamente su brazo y el llanto me inundó.

(Fragmento del libro *El viaje a Ixtlán, las lecciones de Don Juan*, del antropólogo Carlos Castaneda a partir de su *Diario de campo* en la década de los 60's.)

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Rafael Díaz



enviado por David Shirgley a través de Rafael Díaz

ESTA SEMANA

FORO

Pensamiento, palabra, obra y colación

Conferencia de Alessia Frasanni

Profesora del Departamento de Arte

“En los cruces de caminos: Los Miztecos y el arte español en Santo Domingo Yanhuitlán, Oaxaca, 1500-1700”

Miércoles 30 de marzo

12:45 a 2 p.m.

Auditorio C

Mario Laserna

Durante los encuentros los asistentes podrán disfrutar de empanadas y bebidas

ENTRADA LIBRE

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Rafael Díaz

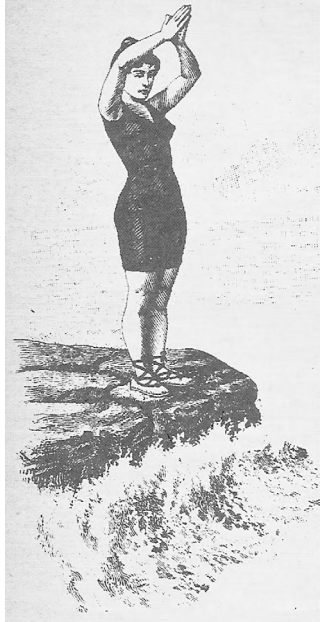
LO NUEVO YA NO ES UN CRITERIO

Salvo para los detractores retrasados del arte moderno, que solo conservan de este presente detestado lo que su cultura tradicionalista les enseña a odiar.

*Nicolas Bourriaud

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Juliana Capasso

Lanzamiento del Libro



Proyectos de Grado
Departamento de Arte
Universidad de Los Andes
Juliana Capasso Ballesteros
Lunes 30 de Mayo del 2011
5:00 pm R11

¡Importante!
del texto sobre la obra
la función de la memoria
no es fijar un recuerdo
absoluto significado
o conservarlo para
siempre.

A la vista del cabo blanco

La atmósfera es caliente sin exceso

La luz del sol filtra a través un aire húmedo y nublado

La temperatura uniforme es más bien elevada

Este es el período que atraviesa sin duda actualmente
el planeta Venus

Estas son las mejores condiciones para holgazanear

—Blaise Cendrars